

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Fio IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	29.209
Para los pobres carlistas.	20
M. M. de Córdova.	240
P. F.	8
D. Antonio Blanco, Villanueva de la Reina.	10
D. Rafael de la Torre, Huélfma.	53
Un veterano de la guerra de los siete años.	22
D. José Antonio Pérez, Cojajar.	2
D. Antonio Sabido, carlista.	8
Doña Mariana Sabido, católica, apos- tólica, romana.	8
D. José Murcia, carlista.	4
D. M. A. Buil, Za. agoza.	8
D. M. C. P., realista de 1808, 22 y 23, y de siempre.	80
Tres Sacerdotes.	28
D. Félix Domínguez, Cura párroco de Pedro Bernardo.	16
Total.	29.721

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se
admiten sellos de franqueo.)

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día
1.º de Octubre de 1872.

Abierta a las tres, se leyó y aprobó el acta del
día anterior. Dada cuenta del despacho ordinario,
el Sr. Castro reproduce la petición hecha el día
anterior al ministro de Hacienda, para que se
traiga al Senado nota de los empleados que co-
bran de 4,000 rs. para abajo. Se aprueban sin dis-
cusión las actas de los Sres. Rubio, Banaeza,
Echevarría, Hinojosa, Rollo y Calderón Collantes,
senadores electos por las provincias de Sevilla,
Vizcaya, Málaga, Coruña, Albacete y Castella-
na. Se lee dictamen proponiendo la admisión de
los Sres. Ferrer, Vallejo, Alsina, Coronel, Barbe-
rán, Pardo de la Casta, Serrano, Montes y Ortiz.
Oración del día para mañana: discusión de los
dictámenes pendientes.
Se levanta la sesión a las tres y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Sesión celebrada el 1.º de Octubre de 1872.

A las dos se abre la sesión.

Se hacen algunas preguntas sin importancia.
El Sr. LAHOZ, Presbítero liberal: Quisiera que
el señor ministro de Gracia y Justicia se sirviese
decir si tiene noticia de las medidas que han
sido objeto los Sacerdotes que han jurado la Con-
stitución en la diócesis de Jaén, y si cree que dentro
de las leyes existen medios para proteger la
libertad de los ciudadanos y contener en los lí-
mites de sus deberes a dicho Prelado.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conoci-
miento del señor ministro de Gracia y Justicia.
El Sr. PIDAL Y MON: Pido la palabra para de-
fender a un sacerdote.

El señor PRESIDENTE: No puedo concedérsela
a S. S., porque no me autoriza para ello el regla-
mento.

El Sr. PIDAL Y MON: El reglamento autoriza
para defender a un sacerdote; y como aquí se ha
atacado injustamente a un Prelado, honra del
Clero español, yo quisiera, si el señor presidente
me permitiese, decir dos palabras en defensa suya.

El señor PRESIDENTE: Ya he dicho a V. S.
que el reglamento no lo permite.

El Sr. PIDAL Y MON: Pues consta que en el
seno de la Representación nacional no se puede
atacar a un Prelado tan insigne, sin que un di-
putado que siente hervir la sangre española en
sus venas se levante a protestar.

El Sr. LAHOZ: Pido la palabra.
El señor PRESIDENTE: No hay palabra.

El banco azul está desierto, por lo cual no
puede ser contestada la pregunta del Presbítero
liberal Sr. La Hoz.

El Sr. Jove y Havia apoya una proposición so-
bre información de clases obreras.

El general Novillas anuncia una interpelación
sobre el estado de Cataluña.

El ministro de la Guerra le ruega que la apla-
ce hasta dentro de algunos días.

El Sr. Novillas manifiesta que no tiene inconveniente;
pero aplazando también el ministro la
aprobación de la ley llamando 40,000 hombres a
las armas.

El general Córdova dice que eso depende de la
comisión.

El mismo ministro sube a la tribuna y lee un
proyecto de ley sobre concesión de un crédito para
el material de artillería e ingenieros.

El Sr. Morayta apoya una proposición sobre
creación de cárceles especiales para delitos políticos,
la cual también es tomada en consideración.

Se entra en la orden del día.
Después de aprobarse algunos dictámenes se
procede al nombramiento en votación secreta de
tres diputados que compongan la comisión inspec-
tora de la Dauda.

Son elegidos los Sres. Pi y Margall, Salaverria
y Mosquera.

Se procede a elegir la comisión que ha de en-
tender en el nombramiento y separación de los
ministros del Tribunal Mayor de Cuentas.

Son nombrados los Sres. Anglada, Belmonte,
Gómez de la Vega, Bona, Guardia, Figueras y
Fernández Vazquez.

El señor ministro de Fomento sube a la tri-
buna y lee un proyecto de ley sobre el modo de
proceder en la revisión de expedientes de cate-
dráticos.

Se da cuenta de una comunicación del señor
Lafit, que renuncia el cargo de individuo de la
comisión llamando a las armas a 40,000 hom-
bres.

Lafit ha suscrito el dictamen y continúa, por
consecuente, dentro de la comisión.
Se levanta la sesión a las cuatro y media.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto por el
cual se autoriza al ministro de la Guerra para
que presente a las Cortes el proyecto de ley rela-
tivo a la concesión de un crédito de veinte millo-
nes de pesetas, con destino a mejorar el material
de artillería e ingenieros, cuyo proyecto se in-
serta en el diario oficial.

PROYECTO DE LEY

SOBRE EL BANCO HIPOTECARIO.

Artículo 1.º Los bienes nacionales pendientes
de venta y los pagares de compradores de estos
mismos bienes, deducidos los que están afectos
al pago de deudas especiales, servirán de garan-
tía del pago en metálico de las dos terceras par-
tes de los intereses de la Deuda interior y exte-
rior, y para saldar los descubiertos del Tesoro en
la proporción que determina esta ley.

Art. 2.º En representación de estos bienes el
Gobierno creará billetes hipotecarios al portador,
de 500 pesetas cada uno, con interés de 6 por 100
al año satisfecho por semestres vencidos en 31 de
Diciembre y 30 de Junio de cada año, a contar
desde 1.º de Enero de 1873.

Art. 3.º Los intereses de los billetes hipotecarios
se comprenderán en los presupuestos gene-
rales del Estado, y serán satisfechos con cargo
al mismo. La amortización se verificará con el
ingreso de los pagares disponibles en el día, y
con el producto de los bienes nacionales que se
enajenen.

Art. 4.º Se crea en Madrid un Banco de cré-
dito territorial con el título de Banco hipotecario
de España; su capital será de 50 millones de pesetas
dividido en 100,000 acciones de 500 pesetas
cada una, que se emitirán, con desembolso de 40
por 100. El Banco podrá aumentar su capital a
150 millones de pesetas.

La duración de la sociedad será de 99 años.
Art. 5.º Se concede al Banco de París y de los
Países-Bajos la facultad de crear el Banco hipotecario
de España a que se refiere el artículo anterior,
y su constitución definitiva habrá de reali-
zarse dentro de los tres meses siguientes a la fe-
cha de la concesión. Para constituirse habrá de
tener en caja el importe efectivo del 25 por 100
del capital social.

Art. 6.º El Gobierno entregará al Banco hipotecario:

Los pagares de bienes nacionales, deducidos los
que están afectos al pago de Deudas especiales.
Inventario de los bienes nacionales que deben
enajenarse con arreglo a las leyes. Quedan ex-
ceptuadas las minas de Riotinto y Almadén y las
salinas de Torrevieja.

Los plazos al contado serán cobrados por el
Banco, y también los pagares de los vencimientos
sucesivos, a cuyo efecto le serán entregados a
medida que se verifiquen las ventas.

Los ingresos que produzcan los pagares y la
venta de bienes se destinan exclusivamente a la
amortización de los billetes hipotecarios creados
por esta ley.

El Banco hipotecario cobrará los pagares a su
vencimiento y los plazos al contado, mediante
una comisión de 1 y medio por 100 por los co-
brables y 1 por 100 por los incobrables, conforme
lo verifica el Banco de España por los billetes hi-
potecarios de la primera serie.

Las sumas ingresadas de este modo se destina-
rán en 31 de Diciembre de cada año a la amorti-
zación por sorteo de los billetes hipotecarios.

Art. 7.º El Estado se reserva el derecho de
venta. El Banco podrá ejercer la investigación
con los mismos derechos señalados a los investi-
gadores; podrá pedir la venta en subasta pública
de cualquier finca.

Art. 8.º De los 300 millones de pesetas de
billetes hipotecarios emitidos en representación
de los bienes nacionales con arreglo al art. 2.º,
150 millones se constituirán en depósito en el
Banco hipotecario como garantía del pago a me-
tálico de la Deuda interior y exterior. Cada cupón
pagado, a contar desde el 31 de Diciembre últi-
mo, libera la décima parte de esta garantía.

Los 150 millones de pesetas restantes se nego-
ciarán en suscripción pública al tipo previamente
fijado por el Gobierno, abierta por el Banco hipotecario
en Madrid y en el extranjero si el Gobierno
lo acordase mediante una comisión de 1 y 1/4
por ciento sobre el efectivo.

El Banco no podrá quedarse con la mitad de la
emisión al tipo que el Gobierno fije.

El Banco hará las emisiones sucesivas con las
mismas condiciones.

Art. 9.º El Banco hipotecario y en su repre-
sentación el de París y los Países-Bajos anticipará
al Gobierno con garantía de los productos de esta
negociación y por el plazo de tres meses una
suma de 100 millones de francos, con el interés
anual de 10 por 100 en el caso de que se haya
reintegrado de sus préstamos al Tesoro español.
En otro caso los préstamos no reembolsados se
entenderán a cuenta de este anticipo.

Art. 10.º En el caso de que los pagares dis-
ponibles entregados al Banco no sean suficientes
para cubrir la emisión de 300 millones de pesetas
en billetes hipotecarios, el Gobierno entregará los
bonos del Tesoro existentes en cartera para cubrir
el resto, y serán retirados a medida que se com-
plete la garantía en pagares.

Art. 11.º El Banco hipotecario será dirigido
por un Gobernador libremente elegido por el
Gobierno.

Tres subgobernadores nombrados por el Go-
bierno a propuesta del Consejo de administra-
ción.

Un Consejo de administración elegido por los
accionistas, compuesto de nueve consejeros (mí-
nimum) y 18 (maximum).

El gobernador y dos subgobernadores serán
precisamente españoles. Las dos terceras partes
de los consejeros serán españoles también.

El primer Consejo de administración durará
tres años y será designado por los fundadores.
Se renovará saliendo tres consejeros cada año de-
signados por la suerte, hasta la completa reno-
vación, y por la antigüedad después, eligiendo su
reemplazo la junta general de accionistas. Los
consejeros salientes son reelegibles.

Art. 12.º El Banco tendrá su domicilio social
en Madrid, con la facultad de crear sucursales
en las provincias y representaciones en el ex-
tranjero.

El Banco podrá usar como sello y escudo las

armas de España con el lema Banco hipotecario
de España.

Art. 13.º Las operaciones del Banco hipotecario
serán:

1.º Prestar con primera hipoteca de bienes
inmuebles cuya propiedad esté inscrita en el Re-
gistro de la propiedad, suma equivalente a la mita-
dad a lo más de su valor en tasación, reembolsa-
do a largo plazo por anualidades o semestres o
a corto plazo con amortización o sin ella. Se con-
siderará también como primera hipoteca la que
garantice un préstamo por cuyo medio queden
reembolsados y extinguidos los créditos anterior-
es inscritos que gravan la finca hipotecada.

2.º Adquirir créditos asegurados con hipoteca
ya existente que tengan las condiciones expre-
sadas en el número anterior.

3.º Prestar a las diputaciones provinciales y
ayuntamientos legalmente autorizados para con-
traer empréstitos, las sumas que permita su res-
pectiva autorización, aunque sea sin hipoteca,
siempre que esté asegurado su reembolso y el
pago de los intereses con un recargo o impuesto
especial o recurso permanente que figure en el
respectivo presupuesto.

4.º Adquirir o descontar créditos contra pro-
vincias o pueblos, siempre que reúnan todas las
condiciones expresadas en el número anterior.

5.º Hacer préstamos al Tesoro.

6.º Emitir, en virtud de las operaciones ya
enumeradas, y hasta el importe de las cantidades
prestadas, cédulas hipotecarias u otras obliga-
ciones reembolsables en épocas fijas o por vía de
sorteo. Podrán concederse a estos títulos primas
o premios pagaderos en el momento del reem-
bolsado.

7.º Negociar las mencionadas cédulas hipotecarias
u otras obligaciones y prestar sobre estos
títulos.

El capital social se destinará preferentemente
a las operaciones ya indicadas.

Art. 14.º El Banco quedará igualmente autori-
zado:

1.º A recibir fondos en cambio de bonos de
Caja, que devengarán intereses. Estos bonos se-
rán nominativos, su valor no podrá ser inferior
de 125 pesetas, y no podrá cobrarse sino a mé-
nos de tres días después del depósito. La redención
de estos documentos se someterá a la aprobación
del Gobierno.

2.º Recibir también en depósito toda clase de
valores en papel y metálico, y llevar cuentas
corrientes por el importe total de aquellas, con-
signados en libretos talonarios destinados a es-
to uso.

3.º A emplear los fondos que se obtengan en
virtud de las dos operaciones anteriores en pre-
stamos, bien sus propias cédulas hipotecarias u
obligaciones, o bien sobre títulos del Estado y en
el descuento de letras de cambio corrientes.

4.º Encargarse por cuenta del Estado de la
recaudación de las contribuciones directas y del
movimiento de fondos que reclame este ser-
vicio.

5.º Tomar en arrendamiento o administra-
ción propiedades o establecimientos pertenecien-
tes al Estado, provincias, pueblos, corporacio-
nes o particulares.

Art. 15.º El Banco podrá, finalmente, hacer
todas las operaciones comerciales que tengan por
objeto el fomento de la agricultura o de la in-
dustria minera o la construcción de edificios,
abriendo para ello créditos a las sociedades au-
torizadas por el Gobierno para cualquiera de es-
tos objetos, o a las corporaciones o sindicatos le-
galmente autorizados, pero siempre sobre hipote-
ca, prendas pretorias o cualquiera otra garan-
tía de segura realización.

La forma y condiciones de la intervención del
Banco en estas operaciones se determinarán ul-
teriormente por el Consejo de administración.

Art. 16.º La suma total de cédulas hipotecarias
en circulación no excederá del importe de
los préstamos hipotecarios; el de las obligaciones
especiales no excederá tampoco del de aquellos
préstamos por cuya razón se emiten.

Art. 17.º El Banco hipotecario percibirá anual-
mente de sus deudores:

1.º Por intereses, un tanto por 100 igual al
que abone por los de las obligaciones o cédulas
que emita en razón de cada préstamo.

2.º Por comisión y gastos, una cantidad que
no exceda de 60 céntimos por 100 por año. El Go-
bierno podrá aumentar esta cantidad a petición
del Banco y oyendo al Consejo de Estado cuando
hubiere justa causa.

3.º Por amortización, la cantidad que corres-
ponda según el número de años en que haya de
verificarse.

Art. 18.º Los deudores al Banco hipotecario
podrán reembolsar en cualquier tiempo el capital
que deban o alguna parte de él, siempre que la
suma que reembolsen sea un múltiplo exacto
de 25 pesetas y con las demás condiciones que
establezcan los estatutos.

Estos reembolsos se harán entregando su im-
porte en metálico o en obligaciones o cédulas hi-
potecarias contadas por todo su valor nominal y
que pertenezcan a la misma serie y año que las
emitiadas por razón del préstamo reembolsado.

Los deudores pagarán además en este caso la in-
demnización que fije el Consejo de administra-
ción, la cual no podrá exceder nunca del 3
por 100 del capital que por anticipación se reem-
bolsa.

Art. 19.º El Banco hipotecario empleará todos
los años en amortizar sus obligaciones y cédulas
hipotecarias las sumas que reciba de sus deudo-
res por amortización de los capitales que adeuden.

Art. 20.º El capital, los intereses, y en su caso
las primas o premios de las cédulas hipotecarias,
tienen por hipoteca especial, sin necesidad de
inscripción, todas las que en cualquier tiempo se
constituyan a favor del Banco sobre bienes in-
muebles.

El capital, los intereses, y en su caso las pri-
mas o premios de las obligaciones, tienen por
hipoteca las que resulten a favor del Banco sobre
los derechos cedidos a cambio de estas obliga-
ciones.

Art. 21.º Los intereses de las obligaciones y
cédulas hipotecarias, devengados y no reclama-
dos, prescribirán a los cinco años de sus respec-
tivos vencimientos.

Art. 22.º Las obligaciones y cédulas hipotecarias,
ya sean nominativas o ya al portador, tendrán
fuerza de escritura pública sobre la cual
habrá recaído sentencia firme de remate para el
efecto de reclamar del Banco, por la vía de apremio,
el pago del capital y de los intereses, des-
pués de su vencimiento.

Art. 23.º El Banco hipotecario, si tuviera en
su poder efectos públicos o valores mercantiles
como garantía de alguna deuda no pagada a su
vencimiento, podrá hacerlos vender en la forma
que determinen las leyes.

Art. 24.º Las fincas hipotecadas al Banco hi-
potecario no responden de ninguna obligación o
carga no inscrita anteriormente en el registro de
la propiedad sobre las mismas fincas, mientras
que el Banco no esté satisfecho de su crédito.

Se exceptúan únicamente el crédito del Estado
por una anualidad de los impuestos, y el del ase-
gurador por los dos últimos años o dividendos
del seguro, conforme a los artículos 218, 219 y
220 de la ley hipotecaria.

Art. 25.º Vencido y no pagado un préstamo
hipotecario o cualquiera fracción de él o sus in-
tereses, requerirá el Banco por escrito al deudor
para que satisfaga su débito.

Si el deudor no pagare en los dos días siguien-
tes del requerimiento, el Banco podrá pedir al
juez de primera instancia competente el secuestro
y la posesión interina de la finca. Ceteroquin
el juez con la presentación del título de la legiti-
midad del crédito y de la falta de pago, dictará
providencia accediendo a la demanda, y orde-
nando la entrega interina de la finca al Banco si
no se verificase el pago dentro de quince días,
contados desde la presentación de la misma de-
manda. De esta providencia se tomará anotación
preventiva en el registro de la propiedad en el
mismo día de su notificación.

El Banco percibirá las rentas vencidas y no sa-
tisfechas del inmueble, aplicándolas al pago de
su crédito, y recogerá asimismo los frutos y ren-
tas posteriores, cubriendo con ellos, primero los
gastos de conservación y explotación que la mis-
ma finca exija y después su propio crédito.

Podrá asimismo el Banco, de acuerdo con el
deudor, continuar cobrando su crédito con el
producto del inmueble embargado o promover
en cualquier tiempo, aunque sea sin dicho acur-
do, su enajenación y la rescisión del préstamo
en la forma establecida en el artículo siguiente.

Cuando el Banco tenga en su poder valores o
efectos del deudor, podrá aplicarlos al pago de
sus créditos y entablar su reclamación por la di-
ferencia.

Bastará en todo caso que el Banco, para recla-
mar su crédito, presente la minuta especial que
tenga en su poder de la escritura de préstamo,
sin necesidad de ninguna otra copia del registro.

Art. 26.º Si la marcha regular de las opera-
ciones del Banco exigiere el reintegro inmediato del
préstamo, a juicio de su Consejo de administra-
ción, vencido que sea el plazo en que cualquier
deudor hipotecario deba abonar capital o intere-
ses sin verificarlo, el Banco podrá prescindir del
requerimiento y del secuestro, y pedir desde luego
al juez competente la venta en subasta pública
de la finca hipotecada. En este caso, cerciora-
do el juez con la presentación del título de la legiti-
midad del crédito, mandará anunciar la subasta
en la Gaceta, Boletín oficial y en alguno de
los periódicos de la provincia por término de
quince días, y verificarla con citación del deudor
ante uno de los escribanos del juzgado o del pue-
blo cabeza de partido en que radique la finca, en
la forma en que se celebran las subastas volun-
tarias por concurso, a lo que disponen las
leyes respecto a la subasta judicial en cuanto al
precio en que podrá verificarse la enajenación.

Si el deudor verificase el pago antes de la co-
lebración del remate, se suspenderán los proce-
dimientos; si no se verificase en dicho término,
el juez dictará providencia aprobando la subasta
y declarando rescindido el préstamo.

Con el precio del remate se pagarán en primer
lugar el capital y los réditos devengados por el
Banco hasta el día del pago, los gastos de la su-
basta y enajenación, y un 3 por 100 del capital
que con anticipación recibe el mismo Banco a
consecuencia de la rescisión del préstamo.

Art. 27.º El secuestro, y en su caso la ena-
jación de las fincas hipotecadas según lo dis-
puesto en los dos artículos anteriores, no se sus-
penderá por demanda que no se funde en algún
título anteriormente inscrito, ni por la muerte
del deudor ni por la declaración en quiebra o
concurso del mismo o del dueño de la finca hi-
potecada.

Vendida la finca, el comprador pagará al Banco
dentro de ocho días todo lo que se le deba por
razón de su préstamo, y el sobrante que resulte
del precio quedará a disposición de los Tribu-
nales para que lo distribuyan con arreglo a derecho.

Este pago al Banco se entenderá sin perjuicio de
la acción que pueda corresponder al deudor o al
tercero perjudicado si lo hubiere, la cual podrá
ejercitarse en el juicio correspondiente.

Art. 28.º Cuando la finca hipotecada cambie
de dueño, quedará de derecho subrogado el ad-
quirente en todas las obligaciones que por razón
de ella hubiere contraído su causante en el
Banco. El adquirente dará conocimiento al Banco
de su adquisición dentro de los 15 días siguientes
al en que se consuma; y si no lo hiciera, le per-
judicarán los procedimientos que aquel dirija
contra su causante para el cobro de sus créditos.

Art. 29.º El Gobierno, oyendo el dictamen del
Consejo de Estado en pleno, aprobará los esta-
tutos del Banco hipotecario, y resolverá cuantas
dudas y cuestiones puedan suscitarse para el
planteamiento de esta ley.

Madrid 25 de Setiembre de 1872.—El ministro
de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE OCTUBRE DE 1872.

EL FUEGO DEL CIELO.

Una nueva desgracia tienen que llorar los
buenos hijos de este pueblo infortunado, los
amantes de sus glorias, de sus tradiciones y
de sus recuerdos. El monasterio del Escorial,
perenne testigo de la antigua grandeza y
poderío de España, orgullo de los españoles
y envidia y admiración de los extranjeros, es
presa de un voraz incendio que empezó ano-
che a las once, y que a la ho a presente no
sabemos que haya sido sofocado ni dominado.
El siniestro ha sido producido, según las no-
ticias recibidas en Madrid, por una exhalación
que cayó en la fachada del colegio, por la
parte del patio de los reyes. Después de tan-
tas ruinas y catástrofes causadas por la
furia de los hombres, vienen los rayos del
cielo a acabar, para nuestro castigo, la obra
de la destrucción.

Esta vez no tenemos que culpar a la revo-
lución y al Gobierno por los daños causados
en el gran monumento de Felipe II. De-

eimos mal; tenemos que acusarlos de incuria
y abandono, pues al estallar el incendio no
había en el Escorial ningún elemento para
combatirlo, y los pobres e ineficaces recursos
que de Madrid se han enviado han llegado
con inconcebible tardanza.

¿Cómo se explica que en el Escorial no hu-
biera un servicio contra incendios? ¿Cómo se
explica que, recibida en Madrid la noticia del
desastre a las once de la noche, no saliera el
tren de socorro hasta después de las dos, y lo
que es más triste y menos disculpable, no
llegara a su destino hasta las seis de la ma-
ñana? ¿Qué estragos no podían haber causa-
do ya las llamas destructoras?

Grandes, inmensos han sido sin duda, a
juizar por las noticias recibidas hasta las
seis de la mañana, hora en que el incendio,
propagándose del monasterio al palacio, to-
maba formidables proporciones. La torre oc-
cidental del mon

Y es de Oriente, de Grecia y de Italia; sedes de Persia y de India, y tapices de Plaudes, adornaron los muros del alcázar: los ricos tesoros de las letras y de la historia llenaron las preciosas estanterías del Monasterio, y el buril y el pincel celebraron en sus piedras y bronceos, sus lienzos y sus muros, las magnificencias de la fe, las glorias de España y los triunfos del Evangelio sobre la Protesta y la Media Luna.

Monumento insigne de tanta majestad y grandeza, bajo cuyas bóvedas descansan las cenizas de aquellos poderosos reyes y egregios capitanes, ¡cómo ha de subsistir en esta edad de miseria y en esta nación de pigmeos! Con el poderío griego desapareció el pagano Partenon; desaparecieron el palacio de los Césares y el Capitolio con la ruina de Roma; desapareció el Escorial cuando ha llegado la total desolación de España.

Así, cuando nuestros hijos, gimiendo en la esclavitud y en la ignominia, lean que España fué grande, y poderosa, y rica, y floreciente y árbitra de los destinos del mundo, podrán olvidarlo, porque no tendrán á todas horas ante sus ojos los monumentos y los recuerdos, y no nos maldecirán, como nosotros maldecimos los crímenes que han hecho de España un montón de ruinas.

NOTICIAS DEL ESCORIAL.

Hé aquí, según un suplemento de *La Correspondencia*, los pormenores recibidos por el Gobierno hasta las siete de la mañana desde las once y media en que empezó el siniestro:

«Once y media de la noche.—Está ardiendo el monasterio del Escorial por consecuencia de una exhalación.

No hay más que una mala bomba, prestada por la escuela de Montes. El fuego toma incremento.

A las once y media de la noche se declaró el incendio con gran violencia en la parte alta del monasterio. Sería conveniente que viniera fuerza de ingenieros y cuantos auxilios sean posibles.

A las dos y doce.—El incendio se propaga á la Biblioteca, tomando grandes proporciones. Se carece de recursos para dominarlo. Inmensa ansiedad en el vecindario.

Dos y cuarenta y cinco noche.—El incendio toma cada momento mayores proporciones. Destruído el empujamiento de la Biblioteca; centenares de hombres y mujeres sacando libros y otros efectos.

A esta hora se hallaban dispuestas y salieron en un tren especial, seis bombas de la villa con seis cubas, y el correspondiente servicio de mangueras.

El gobernador había dispuesto tocar á fuego y dar la señal de la parroquia de Santa Cruz para que se reunieran en la plaza contigua á la parroquia.

Se envió además dos compañías de ingenieros con su correspondiente servicio y todo se hallaba pronto en la estación del Norte á poco más de las dos.

En este tren partió el secretario del gobierno civil acompañado de algunos agentes de la autoridad.

A las dos y diez se recibió este otro telegrama del alcalde:

«El incendio toma inmensas proporciones. Empieza á arder la parte alta del palacio. Urgentísimo, inmediatos y eficaces auxilios.»

A las tres y treinta.—A consecuencia de un rayo que cayó en la armadura de la fachada del colegio, por la parte del patio de los Reyes, empezó á arder la techumbre, propagándose hacia la biblioteca y parte alta del colegio, hasta llegar á palacio, donde se hallan haciendo esfuerzos por cortarlo.

Se han desplomado la torre esquina del seminario y la lucerna del colegio. Continúa haciendo gran daño á los libros y bóvedas.

Todos los pisos se han bajado á la biblioteca del piso principal.

El pueblo en masa se ha apresurado á trabajar con toda el alma.

Desgracias personales no se sabe que haya ocurrido ninguna.

A esta hora no había llegado el tren que salió de Madrid con los auxilios.

Hasta las seis y cuarto de la mañana no ha llegado al Escorial el tren de auxilio, sin que se sepa la causa del retraso.

El fuego á esta hora se había localizado en el colegio, y había esperanzas de evitar su propagación al palacio.

Nada se había dicho de desgracias personales.

Gran número de libros y pergaminos habían sido sacados y colocados en la Lonja.

A las siete de la mañana se decía que el rey y algunos ministros se disponían á salir para San Lorenzo, y se preparaban nuevos auxilios.

A esta hora cerramos el suplemento.

El Imparcial, hablando de este desastre, dice en su última hora:

«Noticias posteriores llegadas también por el telegrama dan cuenta de cómo ha empezado el fuego que en estos momentos tiene conternados á los habitantes del Escorial.

La exhalación cayó sobre la armadura de la fachada principal del colegio, situado en el patio de los Reyes.

El fuego de la armadura se corrió con una rapidez asombrosa á la parte alta de la biblioteca, donde se encuentran los manuscritos, yendo á fijarse con abismales proporciones al palacio.

Los habitantes del Escorial con un valor del que no hay ejemplo, y disputándose el puesto de más peligro con grave riesgo de sus vidas, han conseguido sustraer al aterrador elemento todos los manuscritos y efectos de valor que han encontrado á su mano, depositándolos en la Biblioteca del piso principal.

El alcalde popular de dicho punto, el administrador del real patrimonio y varios Sacerdotes, se multiplican de una manera maravillosa dictando órdenes y poniendo en juego los pocos medios de que desgraciadamente pueden disponer para cortar el fuego del palacio.

(A las tres de la madrugada).—Se ha desplomado la torre que está á la izquierda de la fachada principal y la magnífica lucerna del colegio.

A pesar del gentío inmenso que en estos momentos bulle por los sitios de más peligro, no se tiene noticia de que haya que lamentar ninguna desgracia personal.

DIVISION.

CRISIS Y OTRAS MENUDENCIAS.

Pues, señor, esto es hecho ó poco menos. No se necesita ya acudir al salón de conferencias, y sorprender las murmuraciones en que desahogan su descontento los diputados ministeriales; no es necesario observar atentamente el semblante de la gente radical para descubrir en la contracción de las facciones síntomas de inquietud que lo son á su vez de un principio de descomposición de la mayoría. Los hechos que revelan la descomposición son ya públicos, se pueden observar en cualquier parte, incluso en las columnas de los periódicos ministeriales, que no pueden menos de descubrir el velo de las miserias domésticas y pregonar á todo el mundo lo que pasa.

Y ¿qué es lo que pasa? Pues ¡ahí! es nada. Un poco difícil nos va á ser condensar en pocas líneas toda la sustancia que contienen los periódicos de anoche y de esta mañana.

Saben ya nuestros lectores que el chaparrón de proyectos de ley presentados al Congreso al día siguiente de la constitución de este Cuerpo, empezó desde luego por oponer un dique á la benevolencia de los republicanos. Los diputados de este partido, obrando unos espontáneamente, y otros á remolque de las masas, como decíamos días pasados, han tenido que fruncir el ceño ante ciertos proyectos de ley del ministerio radical y muy especialmente ante el que tiene por objeto sacar una quinta de 40,000 hombres. *La Discusión*, el periódico más benévolo, clama en nombre de la opinión pública engañada por las promesas de los radicales, y *La Igualdad*, excitado calurosamente á los diputados federales á que trabajen con toda fe y energía, no solo contra la ley de quintas, sino contra el proyecto relativo al Clero.

Malo, muy malo era este revés para la situación radical, que ha vivido no de su propia fuerza, sino de la que le prestaban los republicanos. Pero contando el Gobierno con una gran mayoría de monarquía democrática, todavía podía prometerse conjurar la tormenta. Pero ¡oh dolor! no son solos los republicanos los que vuelven la espalda al ministerio; lo angustioso, lo terrible, lo ruinoso es que entre los mismos amigos, por causa ó con ocasión de los novísimos proyectos, se ha armado una marimorena espantosa. Por causa ó con ocasión hemos dicho, porque á la verdad la materia ministerial estaba ya de antes demasiado dispuesta para la disolución antes de que se dieran á luz los mencionados proyectos. Las intrigas que mediaron en la elección de vicepresidentes, la publicación del diario *El Derecho Moderno*, y otros hechos por el estilo, anteriores á los proyectos, bien á las claras demuestran que la masa estaba en punto de disgregación. Los proyectos han sido la señal de zafarrancho. Ellos han dado ya un pretexto para murmurar públicamente para hacer alardes de independencia, de consecuencia política, etc. Claro es que con estas cosas se mezcla una gran dosis de amor propio ofendido y de quejas por pretensiones desatendidas y por supuestas postergaciones. ¿A qué hemos de recordar ahora cómo se fraccionan las mayorías?

Vamos á los hechos concretos.

La pugna entre cierta fracción cimbria y otra progresista representada por el Sr. Montero Rios se hizo pública con la relegación del Sr. Mosquera á la cuarta vicepresidencia. Mosquera, ofendido, dimitió, se encontraron los ánimos y el Gobierno temeroso quiso mediar en el asunto. Pero este en lugar de arreglarse se complica con la dimisión del primer vicepresidente Sr. Salmeron, el cual sin andarse en chiquitas la funda en que no está conforme con los proyectos presentados por el Gobierno.

El ministerio ó su presidente, el Sr. Ruiz Zorrilla, acude presuroso á enderezar el entuerto y pide parlamento á Mosquera y á Salmeron: el segundo se aviene al parecer á retirar la dimisión; del primero nada se dice. Pero esto es nada para lo que viene, no detras sino al mismo tiempo: varios diputados conspiran para desbancar al Montero Rios, otros para crear una zancadilla á Córdova, otros á Gasset y otros á Ruiz Gomez. Esta se amostaza y acude á la comisión de presupuestos á decir que, si bien los ministros no deben defender con tenacidad sus poltronas, tampoco debe dejarse el paso franco á los salteadores de carteras. Las nubes crecen, el viento arrecia, la tormenta se aproxima.

El ministro de Ultramar, á quien los progresistas y los cimbrios están dando muchos disgustos, se amostaza también como el señor Ruiz Gomez; pero no teniendo comisión á donde ir á desahogarse, busca una ocasión propicia para demostrar su enojo, y la suerte se le depara á pedir de boca. Tiene que reunirse el ministerio para aprobar el proyecto de contestación al discurso de D. Amadeo, y ahí es donde el Sr. Gasset va á armar una de San Quintín. Dicho y hecho.

Cuando el Sr. Ruiz Zorrilla creía que el proyecto de contestación iba á pasar como una seda por el Consejo de ministros, y de lo único que habría que cuidar sería de vencer las dificultades que pudieran oponerse por los republicanos y los descontentos de la mayoría, el joven ministro de Ultramar suelta la bomba en esta ó parecida forma: «Caballeros, ese discurso está muy bien; pero á mí no me gusta.» Aquí fué Troya: la para unos funesta, y para otros placentera, neva de la disidencia ministerial se extiende con la velocidad del rayo, y la interesante y consoladora palabra crisis resuena por los ámbitos del Congreso, y se propaga por cafés, casinos, calles y plazas, formando las delicias de este pueblo, tan cuidadoso de los negocios públicos. Los periódicos de oposición más diligentes se apoderan de la noticia, y aprovechan los minutos para darla á la estampa. El noticiero de *La Correspondencia* luce su habilidad enviando á las cajas el siguiente suelto:

«Esta tarde se ha empezado á hablar de dificultades surgidas á consecuencia del párrafo de la contestación al discurso de la corona, relativo á la cuestión de Ultramar. Suponíase que el señor Gasset no aceptaba el párrafo tal como está redactado; pero nosotros hemos oído asegurar que no hay nada en ese párrafo que no esté conforme con las ideas del Gobierno y con las que el Sr. Gasset ha emitido varias veces.»

El precedente suelto es una confirmación palmaria de las disidencias á que se refiere. Pero *La Correspondencia* no puede confirmarlo de una manera explícita, ó influida sin duda por los más interesados en la conservación íntegra del Gabinete, busca la fórmula que dejamos subrayada, de la cual se desprende que, sean cualesquiera las opiniones que varias veces haya emitido el Sr. Gasset, las que emitió ayer no están en consonancia con el proyecto de contestación al discurso de D. Amadeo.

La crisis es, pues, un hecho. ¿Queda de ello alguna duda? Pues téngase en cuenta que *La Correspondencia*, que suele escasear las últimas horas, publicaba ayer la siguiente:

«Última hora.—A las siete y media de la noche ha terminado el Consejo de ministros. Se han desvanecido los rumores de crisis, puesto que existe perfecto acuerdo en el Gabinete.

Mañana á las nueve de la mañana se reunirá el Consejo de ministros para seguir tratando de la contestación al discurso de la corona.»

La crisis continúa. Ahora bien; ¿qué por-

porciones han tomado las disidencias ministeriales?

Según ha oído *La Epoca*, no es solamente el Sr. Gasset el que ha encontrado objeciones que hacer al proyecto de mensaje, sino que también las han hecho los Sres. Ruiz Gomez y Montero Rios. Estas noticias inducen á *La Epoca* á decir lo siguiente:

«La oposición de una parte de la mayoría, que aun es latente, habrá aprovechado la primera ocasión de manifestarse. Por todas partes se divisan síntomas de que este Congreso, tan joven, que aun no ha cumplido el mes, está ya padeciendo alguna dolencia grave que mina su existencia. El presidente del Consejo lo conoce, pero los doctores, conformes en el diagnóstico de la enfermedad, no lo están en el plan curativo.»

El Tiempo oyó hablar con insistencia de la dimisión del Sr. Ruiz Gomez. Otro periódico, bien que conservador, publica hoy en *última hora* las noticias siguientes, en las que podrá haber algunas prematuras ó exageradas, pero en el fondo creemos que hay verdad:

«Nuestras noticias, dice *La Tribuna*, se han confirmado. A pesar de lo que en la última hora de su edición radical dice *La Correspondencia* de anoche, hay crisis, y no es cierto que en el largo Consejo celebrado ayer quedasen zanjadas las graves disidencias que consumen la vida del Gabinete.

El general Córdova parece que al fin se decidió á presentar la dimisión, acosado por tirios y troyanos, en el trascendental asunto de las quintas.

Indicase al general Paralta para Guerra, el, como es lógico, queda aceptada la dimisión de Córdova.

El general Alaminos reemplaza en Filipinas al general Izquierdo, que debe llegar en el correo próximo á la Península.

Dícese que Gasset tiembla y vacila: no será difícil que también deje vacante su cartera, para templar las iras de algún cimbrio perturbador.

Se asegura que Córdova logrará al fin el tercer entorchado, para salvar con él la isla de Cuba.

Nadie lo cree.

No es solo una crisis de personas, sino que puede ser también de principios, la que hoy ha de resolverse.

Rivero, con sus cimbrios y benévolo, se prepara el asalto. Hay gran marejada.

Ruiz Zorrilla no sabe por dónde va. Pero muchos conocen el camino por donde le llevan.»

En contraposición á estas noticias, los periódicos ministeriales ó se callan ó escriben párrafos tan de poca sustancia como algunos de *La Tertulia*, reducidos á decir que la dimisión del Sr. Salmeron no significa más sino que quiere emitir su opinión franca y leal sobre los proyectos, en la reunión que celebraron con dicho señor los Sres. Zorrilla, Rivero y Martos reñid la mayor armonía, que *La Política* ve visiones cuando habla de disidencias, etc., etc.

No se necesita decir más para convencerse de que la vida de la situación corre hoy verdadero peligro. Por algo nos ha sido siempre indiferente que los Congresos revolucionarios fueran unánimes ó no. Los que empiezan siéndolo tienen que fraccionarse al poco tiempo. Pero á la verdad, la división del actual ha surgido más pronto de lo que se esperaba.

A todo esto los conservadores celebran con gran entusiasmo la llegada de los Sres. Serrano, Topete y Sagasta, los cuales al decir de sus periódicos, fueron recibidos por muchísimos amigos y con verdaderas ovaciones. Rebajemos algo, que aun quedará lo suficiente para disgusto de los radicales.

Los conservadores, al ver lo que pasa entre la gente de la situación, se han reanimado extraordinariamente, y se proponen hacer grandes cosas. A este propósito, nos parecen dignas de meditar las siguientes líneas de *La Política*:

«Dícese que dentro de pocos días se celebrará un banquete político de conservadores, y no falta quien crea que ofrecerá interés y tendrá importancia. A nosotros nos parece que, mas que juntarse para comer y discursar, hace falta reunirse para organizarse y tomar actitud ante la situación y ante la dinastía, que desde á guantapies á los ministerios conservadores, según la frase de un individuo de esos ministerios: ¿No es verdad Sr. Romero Robledo?»

Y aquí hacemos punto, esperando á ver lo que el día de mañana, pero no acabaremos sin advertir que las cosas van más aprisa de lo que acaso nos figuráramos.

¿DEPLORABLE Ó RISIBLE?

En otra parte de nuestro periódico verán los lectores el incidente promovido por el Sr. Lahoz, Presbítero liberal y Capellán de la Tertulia Carretas, como le apellida un periódico.

Nos cuesta mucho trabajo el decir sobre este asunto cuatro palabras, porque habremos de limitar nuestra indignación más de lo que podemos y deseamos; pero no es posible callar ante un espectáculo que jamás había presenciado un Parlamento español. Se necesita apelar á todos los recuerdos de degradación que ha grabado en los pechos españoles la revolución de Septiembre para comprender que un Sacerdote se atreva á presentarse en el Congreso, vestido con los hábitos de su sagrado ministerio, para pedir con un desenfado extraordinario el castigo de un Obispo católico que allí mismo, quizá en el asiento que hoy ocupa el Presbítero radical, mereció en días de desbordamiento revolucionario que su elocuente palabra fuera acogida con inudables demostraciones de consideración y respeto. Ese Sacerdote, olvidando que el Prelado á quien pretendía manchar con su acusación es una de las pocas glorias nacionales que aun atraen las universales simpatías, daba una prueba insigne de su ignorancia y torpeza al censurar á un Obispo que en uso de su jurisdicción toma las medidas convenientes para la buena administración espiritual de su diócesis, y que trata de impedir que Curas como el Sr. Lahoz dirijan la conciencia de sus diócesanos.

Cuando este Presbítero radical hizo su pregunta, la indignación se dejó notar hasta en sus mismos amigos políticos, que en el salón de conferencias y en los pasillos juzgaban, como era natural, semejante proceder. Se puede perdonar que Rojo Arias haga estas cosas, pero da lástima que un Sacerdote haga coro é imite al Sr. Rojo Arias, de cuyo amor á las cosas católicas tenemos buen recuerdo los que vivíamos en Madrid en 18 de Junio de 1872.

El Sr. Pidal y Mon, hijo del célebre mar-

qués de su apellido, protesta digna y valientemente contra las palabras del Presbítero radical. Todos los católicos aplaudirán gustosísimos su noble arranque, y nosotros consignamos con gusto nuestra satisfacción. Es lástima que un joven de tan privilegiado talento, enemigo declarado del liberalismo, católico sincero y apreciable individuo de la *Juventud Católica*, donde ha sido aplaudido repetidas veces, ilustrado como pocos, y discípulo de la escuela de Santo Tomás en filosofía, se resigna, por consideraciones políticas, á formar parte del grupo conservador alifonso que en el Congreso defiende el liberalismo y otras muchas cosas que aborrece el Sr. Pidal con igual sinceridad que nosotros.

Si hubiéramos de imponer al Presbítero liberal, Sr. Lahoz, algún castigo por su desatentada conducta, nosotros lo haríamos insertando las consideraciones que se le ocurren á la prensa liberal de hoy al referir sus palabras. Apenas podrá presentarse más completo cúmulo de inepticias que las que se dirigen á aquel buen Presbítero liberal. Baste decir que ningún periódico se atreve á disculparle, aunque pida lo mismo que él pidió, y que en cambio otros se expresan contra él de una manera durísima. *El Debate* le coloca entre la *cherrigalla*, y le dice que ha comido de gloria al Congreso; *El Clamor Público* le apellida *lascariote* de las treinta monedas, que acusa pública é indignamente á una gerarquía religiosa, á quien debe respetuosa veneración, y hasta *La Iberia*, la acusadora de los Obispos españoles, escribe las siguientes palabras:

«Es posible presenciarse espectáculo más repugnante? ¿Qué juicio merece el Sacerdote que de tal modo obra? ¿A qué respeto es acreedor el que perteneciendo á la Iglesia, y teniendo encomendada por sus órdenes una misión de paz, atiza los odios y enciende rencoras contra autoridades del Sacerdocio, en cuyas filas se cuenta? ¿Le corre prisa acaso al Sr. Lahoz el que quede vacante el obispado de Jaén?»

Muchos periódicos liberales tienen el pudor de no mencionar el incidente. Y si los liberales hacen esto, ¿qué hemos de hacer los católicos? ¿Qué pensarán los cristianos hijos de la provincia de Guadalajara por la que es diputado aquel Presbítero?

Bueno será advertir, antes de terminar, para enseñanza de los padres de familia que ignoren las circunstancias del Cura radical de que hablamos, que este señor, antiguo director del famoso periódico cuyo nombre solo podía publicar *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* después de su muerte, *La Armonía*, dirige en Madrid un colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza que se titula: *Colegio de San Ignacio*.

CARTA DE ARGELIA.

Recibimos la siguiente carta que nos escribe desde Argelia un respetable Sacerdote, y cuya reproducción rogamos á los demás periódicos católicos:

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

DIERA (Africa), 20 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío: Aunque no tengo el honor de conocer á Vd. me atrevo, con el debido respeto, á suplicarle se digne insertar esta carta en su periódico, en la cual doy cuenta de una nota que mi señor, el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Argel, me ha remitido.

Mis queridos lectores saben que un gran número de españoles han emigrado á la Argelia. Escribenme de Argel que el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de aquella diócesis, llamó á su ciudad episcopal algunos Sacerdotes españoles de la sociedad del Inmaculado Corazón de María, para dar los recursos espirituales á esta porción de su grey. También me dicen que el mismo señor Arzobispo está dispuesto á recibir en sus seminarios, sea para trabajar como Sacerdotes seglares, sea para entrar en la sociedad de Misioneros, destinados á evangelizar á los infieles, á los jóvenes seminaristas españoles que se presentaren provistos de buenos certificados de sus superiores eclesiásticos.

Yo me apresuro á dar estas noticias, esperando podrán ser útiles á los jóvenes que se encuentran en la imposibilidad de continuar sus estudios eclesiásticos en España.

Debo advertir á mis queridos lectores que sólo los seminaristas, y no los Sacerdotes, podrán ser admitidos en la diócesis de Argel, sea para el Clero seglar, sea para la misión.

Si cualquiera desea más informes, le suplico se dirija al Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Argel, por medio de una carta que puede venir escrita en español.

Espero alcanzar de la notoria bondad de usted que publique esta carta, y al mismo tiempo, y será un doble favor de que le será altamente reconocido, desearia que rogase Vd. que la reprodujeran los periódicos *La Regeneración*, *La Esperanza*, *La Reconquista*, etc.

Con esta ocasión se pone á las órdenes de usted, señor director, su atento y seguro servidor Q. B. S. M., INIESTA FEDERICO, Cura Párroco de Duera (Argelia).

SUBLEVACION CARLISTA.

La Gaceta se limita hoy á decirnos que «los telegramas de Cataluña, recibidos durante las últimas veinticuatro horas, no señalan acontecimiento alguno de importancia» y que «en el resto de la Península reina tranquilidad.» Sin embargo, *El Diario Español* publica el siguiente despacho que supone recibido por el Gobierno y no carece de importancia:

«BARCELONA, 30.—Son falsas las noticias dadas por el *Diario de Barcelona* acerca de la entrada de Saballs en Puigcerdá. El general Baldrich es quien ha entrado en este punto el 28, y persigue á Saballs y á Castells, reunidos en Cerdania, y que se encuentran acosados por cuatro columnas.»

«Veremos, dice con este motivo *El Diario Español*, lo que ante este respetable enemigo hace el general Baldrich con sus cuatro columnas, y si sabe alcanzar victorias más positivas y eficaces que la que el día pasado comunicó al Gobierno.»

Poco á poco van cayendo en la cuenta hasta los adversarios del carlismo, de que las repetidas derrotas de Saballs solo se verifican en las columnas del periódico oficial.

Hé aquí ahora las noticias relativas á la sublevación que publican los periódicos oficiales:

«La facción Saballs, después de betida en Pannag, se dirigió á la Cerdania, de donde salió esta madrugada al saber que las fuerzas del general Baldrich la perseguían de cerca. Con esta columna va la del brigadier Arrando y la del coronel Gamir.

«No pudiendo (Saballs) penetrar en Puigcerdá, ha seguido el curso del río Segre y á las últimas noticias estaba ya en la provincia de Lérida.

«La facción Sanz atacó anoche en Traiguera á una columna del regimiento del Infante que conducía caudales, la cual se hizo fuerte en la casa ayuntamiento. A media noche llegó el capitán Padín con una compañía de carabineros y obligó á la facción á desalojar el pueblo.»

Es de notar el silencio que hoy guarda acerca de este suceso la *Gaceta*, que nos ha dado otras veces cuenta detallada de hechos de armas menos importantes.

«La comunicación telegráfica entre Figueras y Girona está desde anoche interceptada, por haber destruido la línea cerca de Orlós.

«Ayer entró en Vinebra la facción Vallés, compuesta de 100 hombres, y en seguida salió para Torre del Español, huyendo de las tropas del Gobierno que la perseguían de cerca.

«Según telegrama recibido de Castellón, el comandante militar de Morella ha entrado en Utiel con los 51 prisioneros de la facción Sanz. A Castellón han llegado tres de la de Cuelca. Este lleva aun 25 hombres.

La agitación ha calmado completamente y reina tranquilidad en toda la provincia.

«Con los cuatro batallones enviados á Cataluña, la mayor energía que van mostrando los somatenes y el aumento de recursos, es de esperar que la persecución de las carlistas catalanas tomarán mayor impulso y dará pronto y eficaces resultados.

«Eso lo están esperando los revolucionarios desde el mes de Abril último.

«Hoy han pasado por Madrid con dirección á Cádiz 80 prisioneros carlistas, destinados á Canarias. Uno de ellos se ha fugado tirándose por una ventanilla al pasar el túnel de Orna, y no se sabe su paradero.»

Hemos oído, aunque no sabemos si será cierto, que al notar los civiles la falta del carlista hicieron una descarga al aire, y que el maquinista paró el tren al ruido de los tiros. Los civiles entonces recogieron al carlista, que encontraron herido á consecuencia de la caída. El tren llegó á Madrid con cuatro horas de retraso.

Dicen de Balagner que se habían unido á los carlistas veinticinco mozos de aquella población.

De una carta de Oviedo que publica *La Reconquista*, tomamos los párrafos siguientes:

«El cabecilla Valdés (D. Melchor), con sus 300 y pico, todavía no salió del concejo de donde es natural (Laviana), y donde constantemente está, á pesar de los 500 hombres que con el brigadier le persiguen.

«Ayer estuvo Valdés en Sama, tres leguas de aquí. Como por encanto se presenta en un punto, y al momento está al lado opuesto. Se dividen en grupos y se unen cuando quieren, sacan raíones, y cuando les place dirigen algunos saludos á las columnas, que á pesar de tantos triángulos no consiguen más que sufrir de improviso descargas, y cansarse inútilmente.

«El brigadier Rosas y su partida estuvo ocho días en Aller, en medio de dos columnas de 1,000 hombres cada una, esperando el triángulo y que se acercasen á visitarle, casi todo el tiempo á la vista unos de otros.

«La partida de Occidente continúa reclutando gente, y con la mayor libertad, á pesar de la gran fuerza que la persigue.

«En resumen: cuando todos creían que las partidas de Asturias serian concluidas y arrasadas, se ve que cobran nuevos bríos, como dije en una de mis anteriores, y se presentan más formidables, aumentando su número y entusiasmo; y luchan, y lucharán, y no serán vencidas.»

Sobre las pérdidas del ejército liberal en la acción de Campdevanil, dicen de Olot á *La Incha* de Girona, que es uno de los diarios que más se ensañan contra los carlistas:

«La tropa tuvo cuatro muertos, unos trece ó catorce heridos, siéndolo en un brazo un sargento de caballería y en un muslo el teniente coronel jefe del batallón de Reus, cuya bala quedó en el vientro del caballo.»

Agregué á esto la lista de oficiales heridos en la citada acción, que publicaba *El Imparcial* días atrás y se irá formando idea de las ventajas que allí obtuvo el general Baldrich. Ciertas noticias no pueden llegar á conocimiento del público sino por dosis homeopáticas.

Dice *El Clamor*:

«Se extrañan en Madrid que la columna mandada por el general Baldrich no haya vuelto á tener ningún encuentro con los carlistas, después de su última acción. Esto causa malísimo efecto, pues hace sospechar que dicho general no ha variado de plan ó que no tiene mucha prisa por acabar con los facciosos.»

El Clamor debe figurarse que combatir á los carlistas en el campo de batalla es cosa tan hacedera como combatirlos en las columnas de un periódico.

De Armancian envían con fecha 27 á *La Convección*, de Barcelona, este interesante relato del combate de Campdevanil:

«Pudo ya comunicarse circunstanciada y detalladamente la acción trabada ayer entre las tropas de todo un capitán general de Cataluña y las de un capitán carlista, Guin.

Componíanse aquellas de los tres batallones de cazadores denominados de Reus, de Tarifa y de Madrid; según me han dicho varios soldados. La columna amanece á las cuatro de la mañana, y las del último de unos 200 hombres con doce trabucos, según ya dije ayer.

A las dos empezaron á divisarse desde Ripoll algunos carlistas recorriendo la sierra denominada de San Roque, y poco después fueron descendiendo á esta población de Campdevanil, donde merendaban tranquilamente; las fuerzas carlistas venían mandadas por el bizarro y simpático Saballs, que capitaneaba 600 hombres, y tenía también á sus órdenes al expresado Guin con la ya dicha fuerza, formando un total de 800 hombres.

Después de haber tomado su café y conversado familiarmente con varios vecinos, tuvo noticia de la proximidad de los amadeístas, que venían en su seguimiento, según unos desde Olot, y según otros desde Ridaura, y en su consecuencia mandó tocar llamada, reunió su gente, y marchó á ocupar las formidables y casi inexpugnables posiciones del Pont de la Cabreta y Baga de Coronas, en la margen izquierda del río Freser, mientras destinada una compañía que, pasando el puente de este pueblo, debía seguir la margen derecha, opuesta á la que debían emprender Baldrich y sus partidas, para desde allí molestarles, y en caso necesario les impidiesen que vadearan el río. Ordeñó también

Sea porque la caballería excitada por las provocaciones de los carlistas que ballaban y bocaban delante de ella en la carretera, no tuvieron paciencia para esperar más, sea por lo que fuere, ello es que se anticipó en el ataque, y sin esperar apoyo de la infantería, cargó sobre los carlistas, pero el vivísimo fuego que estos hacían desde las laderas próximas al camino impidióles llegar hasta ellos y la contienda cesó.

En esto llegó la infantería, y apoyando a la caballería pudo esta adelantarse por la carretera mientras una gran parte de aquella la flanqueaba, y poseyéndose de las alturas próximas ha sostenido fuego contra los bravos voluntarios legitimistas.

No pocos de estos estaban parapetados en la casa de Bernan, propia de un rico propietario de esta montaña, mientras el resto, desde los ribazos y márgenes protegía los que se hallaban dentro a fin de que no fuesen en sueltos.

Los carlistas se iban retirando gradualmente a fin de atraer poco a poco las tropas italianas al sitio y posiciones que ocupaba Saballs. Sin embargo, las tropas del Gobierno avanzaban tan poco a poco como podían, a fin, según parece, de que sobreviniera la noche y no se viesen precisados a entrar en fuego con Saballs.

Para lograrlo, los carlistas abandonaron la casa en que se habían hecho fuertes y al realzarse, el teniente coronel de cazadores de Reus mandó a sus hombres que tomen a la bayoneta la casa, como lo efectuaron; pero sucedió lo que era de esperar... la encontraron completamente desocupada.

Los carlistas fueron replegándose hacia donde estaba Saballs, a media hora escasa del edificio en que acababan de entrar los de Reus: pero la noche sobrevino y los amadeístas empezaron su movimiento de retirada, debida al propio tiempo al movimiento de avance que en aquel acto hicieron los carlistas al ver que por lo avanzado de la hora ya no podían atacar a Saballs. Este les permitió picar la retirada a los cazadores del italiano, durante un breve rato. La acción empezó a eso de las cuatro de la tarde y terminaba a las seis y media cuando había oscurecido ya.

Nada diré de la dirección de las tropas, porque ya puede Vd. figurarse lo que sería por el concepto que ya se tiene formado de muchos oficiales y sobre todo jefes. Testigos presenciales me han referido que aquello era un completo desbarajuste. Un capitán ponía guardias y centinelas, pero venía luego un teniente y sin más que su capricho mandaba retirarlos, diciendo que solo servían de estorbo; quién decía que la guerrilla debía ir a la derecha, quién a la izquierda, en fin, andaba aquello desconcertado.

Hállome en este momento en el terreno de la lucha y acabo de ver los muertos que han sido enterrados todos, absolutamente todos, en el cementerio de San Martín de Armançes, y consistían en tres muertos amadeístas y tres soldados carlistas. Parece que Baldrich trata de poner en el parte muchos más de los últimos. Trece, según me han dicho; pero ya pueden Vds. decir que cualquiera que sea el número de los muertos carlistas que se estampen en el parte oficial, no han sido en realidad más que tres. Soy testigo presencial.

En cuanto a heridos sé que en su retirada se llevaron algunos los carlistas, habiendo curado a tres en el establecimiento de baños de la Corbá, y dos en una casa de campo, y se calcula el número total en 12.

Los amadeístas tuvieron muchos más, pues en el hospital de Ripoll hay 20 camas ocupadas, en las casas hay el teniente coronel del batallón cazadores de Reus, herido en una pierna y que fué trasladado en una camilla, el comandante del mismo batallón y algún otro oficial, pudiendo decirse que son, por lo menos 23.

La *Lealtad* de Barcelona dice que los viajeros llegados de Ripoll confirman la retirada de Baldrich a dicho pueblo, y que sus adversarios quedaron dueños del campo. Añade que la caballería carlista se batió con la amadeísta y que corría el rumor de haber sido herido el Sr. Baldrich.

A *La Redención* de Reus avisan la presencia en Gaba de una partida de más de 120 hombres, mandados por José Torres. La partida de Vallés, de 150 hombres, entraba el 28 del pasado en Margalef, al mismo tiempo que lo hacía en La Bisbal, distante tres kilómetros de aquel pueblo, una columna amadeísta.

Dice también que se va a formar una nueva columna en dicha ciudad, destinada a perseguir a los insurrectos.

Escriben de Campdevanols a *La Convicción*, y confirman *La Lealtad*, que uno de los hechos que prueban la mala fortuna del señor Baldrich en la última acción que ha sostenido, es la retirada a Ripoll, donde permaneció desde las ocho y media de la noche del 26, día del combate, hasta las cuatro de la mañana del 28, esperando, sin duda, el refuerzo del batallón de Béjar y de otro de Lléna, que en efecto se unieron a él.

Las correspondencias catalanas confirman la presentación de Saballs el día 27 frente a los muros de Puigcerdá, desde donde se corrió a la provincia de Lérida y comarca de Seo de Urgel.

Dice *La Unidad* de Oviedo:

«También aseguran que los carlistas obligaron a retirarse a Sama las tropas que había en Laviana, y que reforzadas estas con las de Siero se renovó la acción, cuyos resultados ignoramos.»

Leemos en *La Convicción*:

«Por cartas particulares se sabe que el estado mayor ha sufrido mucho en Campdevanols, y que las bajas por parte de los amadeístas son más considerables de lo que se creía en un principio. Un oficial del batallón cazadores de Madrid, escribe que ha perdido este cuerpo 30 hombres entre muertos, heridos y contusos.

La caballería sufrió bastante, habiendo salido herido el jefe que la mandaba.

Esta mañana a grandes voces se pregonaba por los vendedores del colegio republicano *La Independencia*, la herrota del general Baldrich, la victoria de Saballs, el destroz del estado mayor de Baldrich, etc., etc., lo que indica que la noticia del suceso ha cundido a todas las clases de la sociedad.»

Escriben de Ripoll a *La Imprenta* de Barcelona, que solo se han encontrado en el campo de batalla tres muertos carlistas. *La Imprenta* es un periódico revolucionario. En la misma carta leemos:

«La caballería dió una brillante carga en la carretera de Campdevanols, y los carlistas, parte se hicieron fuertes en la casa del propietario Parman, y los demás en el contiguo bosque, sosteniendo el fuego que duró hasta anoche, cuando se abandonaron sus posiciones después de una carga a la bayoneta que dió la tropa.

Por ambas partes se ha luchado cuerpo a cuerpo y con un valor temerario.

Hay solo lo siguiente en asuntos militares. Dos tenientes coroneles con mando han cambiado de destino: otro que estaba en situación de reemplazo ha recibido colocación activa: se ha expedido el retiro a un comandante de Estado mayor, y han sido propuestos para capitanes siete tenientes de infantería.

En relevo de dos compañías de ingenieros que estaban en Barcelona, han sido destinadas otras dos: aquellas vienen a Madrid, así como el segundo batallón de Cantabria, en cuya fidelidad tienen mucha confianza los radicales.

El Tiempo ha oído en el salón de conferencias que el director general de una arma especial había anunciado su dimisión, por no hallarse conforme con el Gobierno en los asuntos militares.

El Correo Militar, al hablar de la cuestión de quintas, acusa a los radicales de haber faltado a sus solenns promesas, y añade:

«Las manifestaciones con banderas ostentando enormes letras de papel dorado, los programas ofreciendo la felicidad completa del país y los discursos ampulosos condenando odiadas contribuciones, son cosas que cuestan poco o ningún trabajo; lo grave, lo difícil, lo trascendental consiste en aplicar bellas teorías a la gobernación del Estado.»

El mismo periódico, incansable en su tarea de atacar al Gobierno por la multitud de abusos que está cometiendo, habla de las causas que han motivado el reemplazo de un comandante de infantería. Estas causas parecen que son las siguientes: ser suscritor del *Correo* y no querer abandonar su lectura, a pesar de las indicaciones que se le han hecho; intervenir en cierto uso, considerado como abusivo; ser un militar pundonoroso y exigir que los deberes militares se cumplan mejor por los que más altos puestos desempeñan en el ejército; y por último, el haberse propuesto «no subir ni bajar más escaleras que las de su casa, no dar otras voces que las de mando, ni esgrimir otras armas que su espada puesta al servicio de la patria.»

Ayer, según costumbre, se inauguró oficialmente el curso de 1872 a 1873 en la Universidad central; pero el ministro de Fomento no tuvo el tiempo o el gusto necesario para presidir el acto, cosa que dejó de llamar la atención. Los periódicos liberales se lamentan del espectáculo que ofreció gran parte de la juventud escolar que estaba presente, y cuyos gritos, voces y ademanes, no solo contrastaban de una manera dolorosa con la importancia y gravedad del acto, sino que impidieron oír la lectura del discurso encargado al Sr. Puerta y Ródenas, y que versaba sobre las ciencias físicas y naturales. A tristes reflexiones da lugar esta reprensible actitud de los estudiantes, pero no toca reprocharla a periódicos que la han aplaudido en otras ocasiones, cuando se hacía de la Universidad un medio de derribar Gobiernos y promover motines.

Cuenta un periódico liberal, *La Política*, que la gran afluencia de guardias amarillos impidió que funcionaran los pitos que ostentaban algunos escolares, y añade *El Tiempo* que las gracias de estos encontraban gracia en las risas con que el presidente del acto, señor Escoriaza, y el gobernador de la provincia, Sr. Mata, acogían las demostraciones con que se profanaba el sagrado recinto de las letras. El parainfante, dice, estaba convertido en una plaza de toros.

Otros periódicos añaden que fué muy aplaudido el final del discurso del Sr. Puerta, que era un párrafo de *El Criterio* del gran Balmes.

No puede leerse con calma lo que escriben los diarios situacioneros a propósito del famoso expediente de los dos millones. Dice, por ejemplo, *El Universal*:

«Por lo demás, las cosas vendrán a su tiempo y se realizarán en el momento oportuno, y cuando asuntos de menor importancia lo permitan. Lo primero y más fecundo para el país ahora, es decir y votar los proyectos de ley presentados a las Cortes, que ya llegará la ocasión propicia y adecuada en que todas las cuentas sezan y todas las deudas se paguen.

Los asuntos ruidosos y de espectáculo deben venir cuando se hayan llenado deberes más importantes y de más inmediato interés para el país. Conste.»

Lo primero y principal para los radicales era ayer hablar del famoso expediente; pero conquistado el poder, hechas las elecciones y eliminado del Congreso el partido conservador, ya no tienen razón de ser las amenazas y huecas declamaciones de la pasión política. Aquí se ha dicho en todos tonos por los radicales que Sagasta y sus compañeros merecían ir a presidio, y tendrían que responder de sus actos ante el tribunal competente. Pero a los radicales no conviene llevar las cosas adelante, y por más que la vindicta pública y la honra privada exijan de consuno la aclaración de estas terribles acusaciones, la honra de los acusados y la ley deben ceder ante el vergonzoso miedo de los acusadores.

No registra acto semejante de inmoralidad política nada la limpia historia de los partidos liberales.

La Epoca desmiente la noticia de que el Banco de España se haya negado a anticipar al Gobierno los fondos necesarios para el pago de Setiembre; pero añade que reclamará contra algún artículo del proyecto de ley de Banco hipotecario, que considera perjudicial a sus derechos adquiridos.

Por su parte, *El Diario Español* dice que, según parece, «se va a presentar al Gobierno una proposición mejorando las condiciones de la concesión del Banco hipotecario.»

El Derecho Moderno se felicita de que el Gobierno haya declarado libre esta cuestión, pues de esta suerte podrá librarse el país del Banco de París, Banco de Castilla y Banco hipotecario, que son una misma cosa, «desastrosa hasta lo sumo para el Tesoro público.»

La Igualdad que acabamos de recibir tributa también al Presbítero radical, de que con disgusto hablamos en otra parte, el testimonio de su aprecio expresado en un largo sueldo en que no solo se llama «ilustre Obispo» al Prelado de Jaén, sino que trata al Sr. La Hoz lo más duramente posible.

Son de dicho periódico estos párrafos:

«Des le que dió principio la legislación, pasea sus mantes por los salones del Congreso un sacerdote de demagógico rostro y cejijunto caño.

Llegaba todos los días en cuanto comenzaban las sesiones, y con aire meditabundo, como al que grandes pensamientos embargan, tomaba asiento todo lo más lejos del Gobierno que su carácter de diputado de la mayoría le permitía.

No había más que verle para comprender que alguna idea poderosa le preocupaba. Decidiese ayer, por fin, y, recogido con aire decidido los mantes, terciando el solideo y arreglando magistralmente los pliegues de la sotana, pidió con temebundo acento la palabra.

El espectáculo de un Cura que, al vestirse mantes y sotana, hace ostentación de su clericalismo, pidiendo que se castigue a un Prelado, no puede menos de ser repugnante; y mucho más cuando es la pasión al móvil de la palabra; así es que, en vez de causar efecto, lo único que consiguió fué ofender a los estómagos delicados.

El Sr. La Hoz ha comprendido que el oficio de Cura anda malo en estos tiempos, y se ha echado a Clérigo progresista, que, según las muestras, es profesión socorrida y de provecho.»

Ya ven los Curas que faltan a su carácter y misión el aprecio que merecen a sus mismos aliados a quienes con tanto celo pretenden servir. Si el Dr. Doellinger, el Padre Jacinto y otros prevaricadores de grandes dotes, han obtenido de los liberales un pago poco envidiable, ¿qué ha de suceder a los pocos Presbíteros radicales que por aquí se permiten empujarse sobre los talones para que se note su pequeñez?

El Sr. Jove y Hevia reprodujo ayer su proposición de información sobre el estado de las clases obreras, ya admitida en las anteriores legislaturas.

Creemos que no son informaciones parlamentarias las que han de redimir a los pobres que gimen bajo la doble tiranía de la ignorancia y del hambre: si los liberales de todo género, empezando por los de la escuela a que pertenece el Sr. Jove y Hevia, no hubiesen destruido las instituciones que levantó la caridad cristiana para socorrer las miserias de los desvalidos, los archivos de los conventos, las relaciones de los frailes y las escrituras de fundaciones piadosas, suministrarían datos abundantes para demostrar que sin diputados, ni Parlamentos, y sin informaciones, con sólo el esfuerzo individual inflamado por el fuego santo de la caridad, hacían nuestros padres por los menesterosos, sin alharacas ni declamaciones, lo que no haremos nosotros en esta época donde tanto se habla de filantropía y de sentimientos humanitarios.

La información que el Sr. Jove y Hevia pide, será, como todas las medidas de los liberales, gastar tiempo y dinero, sin que se vea resultado práctico de alguna utilidad para los pobres.

No hay datos oficiales que aseguren lo dicho sobre las buenas relaciones que median entre la Santa Sede y Rusia, y el nombramiento inmediato de un Nuncio en la corte del czar. Pero el *Diario de Florencia*, periódico católico muy bien informado, publica una importante carta de Roma en que se dice que las negociaciones de que era gestor cerca del Papa, M. Ceapnitz, estaban próximas a un buen término, que se restablecería la Nunciatura en Rusia, y que sería nombrado para desempeñarla monseñor Howard, Arzobispo de Neocesarea.

Añade que el czar dirigió al emperador de Austria, en una de las conferencias celebradas en Berlín, las siguientes ó parecidas palabras:

«Veo con dolor lo que se hace en Italia contra el jefe supremo de la Iglesia católica, y estoy seguro de que V. M., siendo católico, debe sentir este dolor aun más vivamente que yo.»

Si estas noticias son exactas, no debemos ocultar la satisfacción que sentimos al ver próxima a realizarse la buena armonía entre el Papa y el emperador de Rusia, hoy en que todas las potestades se unen en contra del Vicario de Jesucristo. La religión católica ganaría mucho en esto, y no poco la paz interior de Rusia.

Hace dos años que el Padre Félix hizo imprimir las Conferencias que ha predicado en la catedral de París, que tanta gloria y renombre le han dado, cuya obra dedicó al Padre Santo.

Después de haber hecho el Sumo Pontífice examinar detenida y escrupulosamente la mencionada obra, que comprende todas las conferencias del Padre Félix, y que reunidas en volúmenes, forman un magnífico curso de apologética cristiana, le dirigió en 26 de Agosto de 1870 un Breve, que por una serie de coincidencias lamentables, no ha llegado a sus manos hasta Junio de 1872.

Los términos en que se halla concebido el Breve, en que se le prodigan al Padre Félix por el Padre Santo las más tiernas y delicadas alabanzas, por haber refutado con toda la seguridad de la doctrina católica y con gran elocuencia los errores modernos, habrán sido indudablemente para el eminente jesuita la recompensa más grande que podía desear en este mundo.

Solamente los que conocen la modestia y las virtudes que adornan al Padre Félix, solamente los que saben a dónde llega el amor que profesa al Vicario de Jesucristo, al inmortal Pío IX, pueden comprender la intensidad de la alegría que habrá experimentado al recibir tan señalada y expresiva muestra del cariño y distinción del Padre común de los fieles.

Los que con razón se lamentan de no haber podido oír al célebre predicador de Nuestra Señora, podrán al menos leer la recopilación de sus discursos, que han recibido del Sumo Pontífice la más honrosa censura.

Hace algunos días, según se nos asegura, que, correspondiendo a una invitación de don Amadeo, comieron en Palacio los presidentes de ambas Cámaras, y, según parece, no salieron muy satisfechos, por haber observado que por aquellos lugares reinaban vientos conservadores muy pronunciados.

Cierto cuando de los que corren por Palacio nos ha referido algunas cosas, capaces de enfriar el entusiasmo al más ardiente radical; pero como a quien la cosa está en embrion, no nos atrevemos a indicarle, por miedo, no de que nuestras noticias sean desmentidas, sino de que se retroceda en el camino que se ha empezado ya a seguir.

Sólo una cosa preguntamos a los radicales, que aunque no lo parezca, tiene íntima rela-

ción con las noticias que nosotros tenemos. ¿Qué hará el Sr. Ruiz Zorrilla si D. Amadeo se niega a aceptar alguno de sus proyectos, y se hace público el desacuerdo entre este y sus ministros responsables?

Esperamos la contestación.

Parece que se va a publicar un nuevo periódico republicano con el título de *Tribunal del Pueblo*, órgano de los intrasigentes.

Ayer recibimos periódicos y cartas de Canarias que alcanzan al 24 de Setiembre último.

«En Santa Cruz de Tenerife el ayuntamiento acordó el planteamiento de la contribución de consumos. Aquel empezará a recaudarse en seguida.

El gobernador civil, Sr. Sallés, había dispuesto que con el fin de que no carecieran los electores de las actas para la de diputados provinciales, los ayuntamientos renovarían los libros talonarios.

El 12 ocurrió en las Palmas una desgracia.

Un saltimbanqui que se hallaba en esta población, introduciéndose en la casa de su mujer, tiró a ésta con una navaja causándole dos grandes lesiones, una en el cuello y otra en el vientre.»

La comisión de presupuestos en su reunión de ayer tarde, se ha dividido en secciones para el estudio de los gastos.

Ahí es donde debe apretarse; si no se castiga este capítulo toda nivelación es imposible.

La comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de Banco hipotecario, ha propuesto que pase este asunto a la comisión de presupuestos por la íntima relación que tienen. Lo mismo propone la comisión de la deuda.

Esto es sencillamente desentenderse de un asunto molesto y echar el muerto, como vulgarmente se dice, a la comisión de presupuestos.

Mañana ó pasado se remitirá al Congreso la lista de los diputados empleados en los distintos ministerios, cumpliendo en esta parte con lo que dispone la ley de incompatibilidad parlamentaria.

La constitución del Estado, que según los liberales es la ley de las leyes dispone que no haya diputado alguno empleado.

¿Porqué no se cumple?

Hoy a las tres celebró sesión extraordinaria el ayuntamiento con objeto de tratar de la elección de alcalde primero, pues el Sr. Ponta parece que no ha querido aceptar este cargo.

Los aspirantes son varios; es pues, difícil prever el resultado de la elección.

Al proyecto de los 40000 hombres, hay presentadas ya dos enmiendas; una del Sr. Vidart para que el reemplazo de esos 40000 hombres se haga con arreglo a un proyecto del Sr. Becerra. La otra enmienda propone que se autorice al Gobierno a plantear la nueva ley de reemplazos y con arreglo a ella se haga la quinta. Esta enmienda la firman los Sres. Huelves, Nieto y otros diputados de la mayoría.

El general Piarrad ha sido embalsamado y esta noche se acordó el sitio donde ha de dársele sepultura, según decidía el directorio republicano.

Ayer ha conferenciado con el Sr. Ruiz Zorrilla, como diputado por Madrid, una comisión para tratar del impuesto del ayuntamiento sobre muestras y portadas.

Se cree que este proyecto tendrá la misma suerte que el de las verdulerías, que tantos disgustos produjo al marqués de Sardoal y que por fin no llegó a establecerse.

Según *Las Provincias*, anteayer entraron en Valencia, debidamente custodiados, los prisioneros hechos en el Mas de Mulet a la facción de Sanz, y fueron encerrados en las Torres de Charte.

El señor duque de la Torre se ha presentado ayer tarde al señor ministro de la Guerra. Pura cortesía.

La Juventud Católica de Madrid, inaugura los trabajos de la academia el día 6, celebrando sesión pública extraordinaria, en la que pronunciará el discurso de apertura el presidente Don Antonio María Godó, y leerá la Memoria de los trabajos del pasado curso, el secretario, Don Juan Bautista Lázaro.

Al mismo tiempo ha dispuesto que como en el año anterior, los martes y jueves haya sesiones públicas, destinadas las de los primeros a conferencias ó cátedras, y las de los segundos a discusiones sobre los temas que se presenten por los señores académicos.

Los demás días de la semana se reunirán las secciones establecidas por el reglamento.

Apuntes para la historia del orden liberal. Anteayer hubo en Barcelona una manifestación republicana.

En el mismo día, en Valladolid, tuvo lugar otra manifestación pacífica de la *Asociación Internacional de Trabajadores*.

En Cádiz, la policía (sic), capitaneando a dos grupos de liberales en mangas de camisa, puso en dispersión a los liberales de levita reunidos para elegir presidente del comité.

En Jerez de los Caballeros, el día 22 de Setiembre, armóse un motín de que resultaron un guardia civil y un paisano heridos gravemente.

En Alcañiz han arido, en poco más de quince días, una casa de campo del barón de Salillas; otros cuatro quintados otras tantas personas acomodadas; una hermosa fábrica del Sr. Palos y otra de aceite de las mejores del país, propia del Sr. Vireta, vecino de Chipiana.

Esto ya no es la mar; es el infierno.

Estando dispuesto por el art. 69 del reglamento del Senado que, en el caso de fallecimiento de un senador, se cubra por nueve días su asiento con un crespón negro en señal de luto, y como quiera que el Sr. D. Luis María Pastor no había llegado a tomar asiento en aquel alto cuerpo, propuso el señor presidente que, si el Senado así lo acordaba, se diferiría la elección de tercer vicepresidente, cargo para que había sido elegido el Sr. Pastor, para dentro de nueve días, lo cual fué aceptado por el Senado.

Un periódico ha recibido varias cartas de Calatayud dándole cuenta de haberse declarado en huelga el lunes los trabajadores de la fábrica de tejidos de D. Salvador Landa.

Los huelguistas son en número de 110 y 30 mujeres, y la causa que alegan es la de haberse declarado en huelga en Zaragoza los trabajadores de la fábrica dirigida por la señora viuda de Escobareta (la misma que consintió en alquilar el patio de su casa para la capilla protestante) y haber acudido esta señora al Sr. Landa para que este sirviera sus pedidos, con lo cual los tejedores bibliotecarios creían perjudicados a sus compañeros de Zaragoza.

En vista de esta consideración, los obreros se presentaron al alcalde de Calatayud a participarle su propósito de declararse en huelga, y aquella autoridad les ha manifestado que, no teniendo la huelga color político, ejercitaban su derecho apelando a éste extremo.

Así lo han hecho, y hoy a las diez debían reunirse en el paseo para formular varios acuerdos. También se anuncia la huelga de sogueros, estopilleros y alparagateros, y esto ya pondría en cuidado a la población, pues son en número crecidísimo.

Mucho podrían hacer unas autoridades prudentes, y sobre todo cristianas, en este asunto, que no nos extrañaría diese lugar a algún conflicto.

La Política dice que los republicanos presentarán la acusación contra el ministro Sagasta. Ver y creer.

Parece que varios gremios de Zaragoza, imitando la conducta de los tejedores, se declararán en huelga.

Parece que ya está acordado el nombramiento de D. Cayetano Russell, académico de la de Historia, para director general de Instrucción pública.

No sabemos que este señor fuese radical.

En *El Tiempo* leemos lo siguiente:

«El Sr. D. Manuel de la Cortina ha sido víctima de una estafa que debemos poner en conocimiento del público para que no se repitan hechos de la clase siguiente.

Una persona desconocida se presentó a dicho Sr. Cortina con una tarjeta del señor conde de Torreno, y posteriormente con una carta falsificada del mismo, en la cual le pedía la colección de *Códigos españoles*, que, como es sabido, tienen un gran valor.

El Sr. Cortina, extrañado el que con una tarjeta se pidiesen dichos libros y que el conde de Torreno necesitase toda la colección, esperó la carta, y entonces no vaciló en entregarlos, siendo víctima de su confianza.»

Copiemos el sueldo anterior para que sirva de aviso a nuestros lectores, pues cuatro ó cinco personas de Madrid han sido víctimas de estafas semejantes.

Además de las noticias de la Habana que ayer recibimos por conducto de *El Cronista*, las hay hoy directas de la gran Antilla, diciéndonos que la *huelga de los cocheros* no ha ofrecido la importancia que han querido darle. El general Ceballos procedió con mucha energía: dominó la situación y con gran satisfacción pública, todo quedó muy pronto terminado. Al siguiente día se restableció el orden.

Tanto el general Ceballos por su energía, como el jefe de Estado mayor coronel D. Carlos Rodríguez Rivera, por sus acertadas disposiciones para secundar a su jefe, se habían hecho acreedores a los aplausos de todos.

Al 12 de Setiembre alcanzan las noticias que nos trae el *ronista* de Nueva-York, que ayer recibimos. Hélas aquí.

HABANA Setiembre 7.—El coronel Rollian ha sustituido al Sr. Cantero en la administración del ferrocarril de la Habana.

El brigadier Menduina, con una pequeña escolta, cayó en una emboscada de los rebeldes, yendo de Manzanillo para Bayamo. La oportuna llegada de una columna hizo huir a los insurrectos cuando ya lo tenían rodeado.

El *Diario* dice que la retirada de los billetes pequeños depende de la conveniencia del público. La junta está estudiando el asunto. La prensa no favorece mucho el empréstito de los sesenta millones. La cuestión es complicada por la ambigüedad del decreto y se resolverá dentro de pocos días.

Los negros de un ingenio inmediato a esta ciudad mataron al mayoral y se presentaron a las autoridades.

HABANA Setiembre 12.—El capitán de la barca inglesa «Hunter» encontró un bote volcado cerca de la isla Abaco, el cual se supone sea uno de los del «Bienville».

KINGSTON.—Un huracán causó daños de consideración en las islas de barlovento.

En St. Kitts, Guadalupe y Martinica despedazó varios buques, causando desgracias personales.

El 10 de Julio hubo en Chile otro huracán, que causó daños parecidos en Valparaíso.

Según nos escriben de Cuenca, no puede ser peor la situación en que se encuentran las religiosas de aquella ciudad. No habiendo recibido hace muchos meses su mequiza asignación, se hallan en la mayor miseria, y a punto materialmente de perecer de hambre. Si a esto se añade el rumor que con bastante insistencia circula por dicha localidad, de un esclavitudinista probable, se comprenderá la horrible posición de estas desgraciadas, que sobre las penalidades inherentes a la falta de recursos, tienen el temor constante de ser arrebatadas de su santa casa.

El marqués de Albaide y los diputados republicanos Sres. La Fuente, Garrido, Escuder, Carrion y otros, han presentado hoy al Congreso una proposición de ley pidiendo que se suprima la policía secreta, y se publiquen las listas de los agentes que tenía el Gobierno antes de Setiembre de 1868, y de los que ha tenido posteriormente, con las cantidades mensuales que se les pagaba.

Doble contra sencillo podemos apostar a que esta proposición no se admite.

Aquicada el Gobierno liberal tiene su expediente, semejante al de los dos millones.

SEGUNDA EDICION.

Se dice que han desaparecido del gabinete de Víctor Manuel documentos de la mayor importancia, que han sido vendidos a un Gobierno extranjero. Su secretario ha presentado la dimisión.

El conde de Gelves ha puesto gratuitamente a disposición de los Padres jesuitas expulsados de Alemania, el magnífico castillo que posee en Baexen (Países-Bajos), y en él se establecerán unos cincuenta desterrados.

Según el *Francais*, los legitimistas de la Asamblea piensan fundar un gran diario político, de cuya dirección se encargará M. de Saint-Cheron.

Los católicos de Ginebra han celebrado una gran Asamblea. Por unanimidad se proclamó la adhesión al Papa, la sumisión a monseñor Mermillod y el empleo de todos los medios necesarios para fundar escuelas libres.

Toda la prensa decente de París protesta enérgicamente contra los atropellos de que han sido víctimas en Nantes los peregrinos

de Lourdes. Paul de Cassagnac ha publicado un bello artículo dedicado a este asunto en el *Pays*.

Edmundo Abont, enemigo del catolicismo, ha hecho plena justicia al patriotismo y caridad de los católicos de la Alsacia-Lorena y de Alemania que ha podido observar durante su reciente prisión, y ha testificado el amor que a los Jesuitas profesan los países de que han sido expulsados.

El Padre Santo recibió hace pocos días a cuatro jóvenes procedentes de Buenos-Aires que le ofrecieron 68,000 rs. a nombre de la Juventud Estudiantil de dicha república, cuyo Gobierno ha costado el viaje a dichos jóvenes, que han ingresado ya en el colegio latino-americano de Roma.

La tiranía alemana no es solo cruel, es estúpida. Según un periódico de aquel país, se ha decretado en Westfalia que los eclesiásticos adornados de las condiciones literarias que exigen las leyes, no podrán desempeñar en adelante cargo alguno en la enseñanza. Esto no exige comentarios.

El Obispo de Emsland se niega una vez más a faltar a su dignidad en el asunto de las excomuniones. Así lo acaba de hacer saber al Gobierno prusiano.

Los periódicos franceses publican un despacho de la Agencia Habas concebido en estos términos:

«Roma, 29, Setiembre.—El Papa ha puesto ayer por primera vez los pies fuera del Vaticano. No ha salido de la ciudad, pero ha salvado la puerta del Vaticano llamada de la Zecca, y rodeando los muros entró en el jardín por la puerta vecina. En el camino encontró a los Cardenales Luca y Bonechese, a quienes abrazó.

Los obreros de la Zecca acudieron a las ventanas, pidiendo a grandes gritos la bendición pontifical.

Dudamos mucho de la exactitud de esta noticia.

Dicen los ministeriales que el Sr. Gasset quería dimitir porque le han variado completamente el párrafo del discurso de la corona referente a su ministerio; porque teme la discusión que habrá de sostener, combatido por los mismos cimbrios, sus amigos, especialmente el Sr. Becerra; porque no puede soportar la actitud que en su contra han adoptado ciertos elementos de la mayoría, entre ellos los amigos del Sr. Becerra y los del Sr. Montero Ríos, y otros gallegos; y, en fin, porque dentro del mismo Gabinete se ve contrariado de un modo poco agradable. Los mismos amigos del ministro de Ultramar le consideraban ayer *in articulo mortis*. No sabemos si la agonía durará mucho.

No solo se daba ayer por desahogado al ministro de Ultramar, sino al de Hacienda también. Suponíase que el Sr. Ruiz Gómez

se queja de la frialdad con que le trata la prensa ministerial, y de que no le defiende contra los ataques de los periódicos de oposición. Dicen que le mortificó también mucho el que las comisiones nombradas para dar dictamen sobre sus proyectos de Banco y de la Denda, hayan declinado la responsabilidad, echando el mochuelo a la comisión de presupuestos.

Bueno fuera que el Sr. Ruiz Gómez tuviera que dejar el puesto a los que él llama saltadores de carteras.

Llama mucho la atención el que de algunos días a esta parte, el ministro de Gracia y Justicia esquivo todo lo posible ocupar el banco azul en el Congreso.

¿Es casualidad, o hay intención deliberada?

Pocas mayorías ha habido que se muestren tan rebeldes desde los primeros momentos de la legislación, como la del actual Congreso. ¿Tendrá D. Manuel que acudir al recurso de hacer un viaje a Tablada?

Todo el día de ayer fué de peligros para el ministerio. No solo los ministros de Hacienda y Ultramar tuvieron que vencer grandes repugnancias para sacrificarse y continuar en el ministerio, sino que también el ministro de Gracia y Justicia, de quien *La Correspondencia* nos ha confesado que es muy enemigo de conceder indultos por delitos comunes, debió verse muy contrariado al tener que resignarse a suscribir el indulto ayer acordado a favor de un reo de Palencia.

Todo sea por Dios.

La Correspondencia ha dado hoy un mal rato al vecindario de Madrid. Todos creían, al oír su *Extraordinario*, que había crisis ministerial, suceso que sirve de entretenimiento al público; pero al leerlo, se encontraban con una verdadera desgracia.

No sabemos si a consecuencia de la crisis, o por otra causa, *El Derecho* ha aminorado hoy en su oposición al Gobierno. Hasta llegó a olvidarse del sueldo que ayer escribía a propósito del proyecto de ley de quintas, al asegurar con mucha formalidad que «no se ha puesto aún en frente del Gabinete en aquellas cuestiones que hoy se hallan sobre el tapete.» No sabemos que estuviese debajo el susodicho proyecto.

Hemos oído que han quedado cesantes 206 empleados de Hacienda, a consecuencia de la supresión de la sección de bonos.

Lo sentimos por las víctimas.

Leemos en *El Derecho Moderno*:

«Se debía, pues, por parte del Gobierno toda la verdad, y tal se ha dicho sin que por ello haya razón para que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* diga que nuestro ministro había tenido la frescura de «presentarse ante los diputados a reírse del buen sentido público.»

Y de los diputados.

La verdad, toda la verdad es que el *defecto*, si no estamos equivocados, asciende hoy a dos mil cien millones de reales. Compare *El Derecho* esta cifra con la manifestada por el señor ministro, y saque la consecuencia.

Desde las nueve hasta las once de la mañana ha estado reunido el Consejo de ministros. El presidente, Sr. Ruiz Zorrilla, que sabe por experiencia la triste suerte de los ministerios que empiezan a desmembrarse, ha hecho esfuerzos verdaderamente poderosos para evitar la salida del Sr. Gasset que llegó formalmente a plantear la cuestión de crisis. Esta firmeza ha sido coronada con el éxito, porque contra la opinión de algunos ministros cimbrios, el párrafo del mensaje que se refiere a las cuestiones de Ultramar será reformado.

Queda, pues, terminado este incidente, y hasta otro, que no tardará en presentarse. Los cimbrios ni olvidan ni perdonan.

Hay gran empeño por parte de la minoría republicana, en retardar todo lo posible la ley de llamamiento de 40,000 hombres a las armas: para conseguirlo, pondrán en juego todos los medios que les concede el reglamento, y algunos más.

Esta actitud se debe a las energías protestas que contra el proyecto han llegado de los comités republicanos de provincias.

Las últimas noticias del Escorial son más tranquilizadoras: después de grandes esfuerzos se había logrado dominar el incendio, que afortunadamente no había penetrado en la parte interior de las bibliotecas, de donde han sido extraídos los libros, que se encuentran cuidadosamente custodiados: la falta de elementos ha sido causa de que el fuego, de escasa importancia al principio, haya tomado las colosales proporciones que tenía al llegar hoy por la mañana los recursos enviados desde Madrid: el destrozo del edificio es considerable.

A última hora un telegrama anuncia que el monasterio corre un peligro grave; el viento, que en el Escorial es muy impetuoso, había empezado a soplar, y se temía que los restos del incendio tomaran incremento, facilitando la propagación de las llamas por los tejados del edificio. Se han pedido cubas de riego y otros utensilios que son de precisa necesidad.

El ministro de Fomento y el director de Obras públicas salen esta tarde para el lugar del siniestro; la población está verdaderamente consternada y sin distinción de sexos, edades ni condiciones, se han ofrecido a trabajar para contener la acción destructora de las llamas. Los habitantes del Escorial de abajo se habían trasladado en masa a las inmediaciones del monasterio a ofrecer sus servicios, habiendo seguido igual conducta los vecinos de multitud de pueblos de los alrededores.

La iglesia, coro, escalera y claustros superiores no han padecido nada y se han tomado ya las oportunas medidas para salvarlos de cualquier contingencia que pueda sobrevenir.

CONGRESO.

Se abre la sesión a las dos. Algunos diputados presentan documentos sobre la validez de varias actas. Se entra en la orden del día. Sin discusión son proclamados algunos diputados. Se levanta la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 30 (recibido con veinticuatro horas de retraso).—El Banco de Francia ha publicado un anuncio elevando el límite de las sumas destinadas a anticipos sobre títulos de 137 millones de francos a 150.

En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, a 89-60. El 3 por 100 francés, a 52-95. El 5 por 100 ídem, a 58-55. El exterior español, a 28 1/4. El exterior ídem, a 30 1/8.

LONDRES, 30 (retrasado).—El exterior español, a 30 1/8. No se ha cotizado el portugués.

PARIS, 30 (retrasado).—Los ex-emperadores de Francia han llegado hoy a Chislehurst.

AMBERES, 30 (retrasado).—El 3 por 100 español, a 29 3/8. El portugués, a 41 1/4.

VERSALLES, 30 (retrasado).—En vista de la actitud del Sr. Gambetta, los individuos de la derecha de la Asamblea confían que en breve ocurrirá un rompimiento completo entre el Sr. Thiers y los radicales.

No es cierto que el Gobierno trate de pedir un crédito para la reconstrucción de las Tullerías.

Se espera que antes de la apertura de la Asamblea se firmará el tratado comercial entre Francia e Inglaterra.

Nota. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los despachos de ayer.

BOLSA DEL DÍA 2 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35; pequeños, 27-40; a plazo, 27-60, fin cor. fir. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-05, 75 y 83, pequeños, 33-10.

Denda del Personal, publicado, 44-25 y 35. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-15 y 102-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-90 y 85; a plazo, 79-50, 60 y 55 fin cor. vol.

Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 79-00 y 78-95.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósito, publicado, 88-00, 89-50, 25 y 88-00.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 79-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 95-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 59-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-10, 54 por 100, 53-90 y 65.

Ídem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 53-40.

Ídem de Alar a Santander, de 2,000 rs., publicado, 53-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 187-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 24.8 y al sol, de 28.4.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Burgo, Palencia, Soria y Valladolid.

La Dirección de la Caja general de Depósitos, ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 3 del corriente:

—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 35 de sorteo, carpeta núm. 2,176 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpeta números 2,925 a 2,950 de sorteo.—Ídem id., primer semestre de 1872, bola 42 de sorteo, carpeta, números 63 a 70 de señalamiento.—Amortización de resguardos al portador, bola 5.ª de sorteo, carpeta, núm. 202 de señalamiento.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 3 del actual, el cupón vencido en 30 de Junio último, números 9 al 14, los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números, 493 al 440, y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números, 754 al 771.

El célebre astrónomo zaragozano D. Mariano Castillo, nos remite el siguiente pronóstico acerca de las variaciones atmosféricas que hemos de experimentar en el presente mes de Octubre.

«Principiarse, dice, la primera quincena con tiempo húmedo en muchas partes y grandes lluvias probablemente, que causaran inundaciones procedidas de truenos y fuertes vientos, convirtiéndose en temporales y siendo causa de tempestades por mar y tierra en casi toda Europa, y de ella a España alcanzará gran parte de este pronóstico.

En la segunda quincena el frío será intenso, la nieve cubrirá las alturas, reinarán vientos huracanados, el tiempo será vario; habrá algunos días claros y despejados, pero fríos y con escarchas, a los que seguirán otros de lluvias acompañados de truenos y relámpagos, aunque no tan fuertes como los de la primera quincena.

Mientras los japoneses compran barcos de guerra o los mandan construir en el extranjero, los chinos los hacen por sí mismos. Recientemente botaron al agua una fragata de 3,000 toneladas, cuyo armamento se compró de artillería del sistema Krupp, y ahora han llevado de Europa un ingeniero naval para proceder a la construcción de buques blindados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Saturio y San Leodegario, obispos mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Cándido, mártir, y San Gerardo, Abad.

OUTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta horas en la iglesia de San Isidro, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde se cantarán visperas y reserva.

Continúa la novena del Santo Cristo de la Salud, en su capilla, plaza de Anton Martín; donde por la mañana predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios, D. Pedro Carrascosa.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro, 6 la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agitados o carentes; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—BARCELONA: Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores

médicos como *dermatológicos, estomatológicos, reumáticos y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los puntos, prurito y para los reumatismos. Merced a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.

—Precio, 6 rs.

Fábrica, rue de Latran, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar y Sánchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A.)

RETRATOS

de los héroes carlistas Ulibarri, García, Agastuy, Francesch y Borrás (Cadiraire), muertos gloriosamente en el campo de batalla durante el alzamiento iniciado en Abril de 1872.

Se reciben a la mayor brevedad, remitiendo cuatro reales al administrador de *El Apagador*, Huertas, 56, Madrid. Gratis se remiten a los que se suscriben por seis meses de *El Apagador*, mediante el pago de ocho reales.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, indistintamente del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor o bachiller honorario, pueden dirigirse a Medico, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.

—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, les facilitará los estatutos. (3,607.)

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

GRAJAS-ESSENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJAS-ESSENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBAIBA. Soportan las estomagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola contenida en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD ET DOLL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miguel, Escobar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3,537.)

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

1866

ACEITE HOGG

DE HICADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, los crónicos reumatismos, enflequecimiento de los niños, empujones, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 3, rue Castiglione. Depósitos en España: farmacia Jose Simon, Escorial. Justo, Sordo 31, y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

ESTUDIOS

DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS

Cuadro de las enseñanzas que se darán en el próximo curso, y honorarios que habrán de satisfacer mensualmente los alumnos que no sean pobres.

Instrucción primaria elemental.	30 reales.
superior.	40 »
Repaso y complemento de la misma.	40 »
Dibujo lineal y de figura.	20 »

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Latín y castellano, años 1.º y 2.º, dos lecciones diarias, por cada uno.	50 reales.
Geografía, Historia Universal, Historia de España, Historia Natural, Fisiología y Higiene, por cada uno.	20 »
Retórica y Poesía, Aritmética y Álgebra, Geometría y Trigonometría, Psicología, Lógica, y Filosofía moral, por cada uno.	30 »
Elementos de Física y Química.	40 »
Cátedra de latín para adultos, que habiéndolo ya cursado, deseen perfeccionar este estudio.	30 »

LENGUAS VIVAS.

Lengua italiana, francesa, inglesa, alemana; por cada una.

LENGUAS SÁBIAS.

Lengua hebrea, árabe, sanscrita.

FACULTAD DE CIENCIAS.

Complemento de Álgebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica, Geometría analítica de dos y tres dimensiones; por cada una.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

Todas las que comprende el grado de Bachiller; cada una.

FACULTAD DE DERECHO.

Todas las necesarias para el grado de Licenciado; cada una.

CIENCIAS ECLESIASTICAS.

Teología dogmática; Teología moral; Sagrada Escritura; Teología polémica; cada una.

Los distinguidos profesores que dan la enseñanza en estos ESTUDIOS, y el buen éxito obtenido en los exámenes oficiales de los cursos anteriores, son la mejor recomendación que puede hacerse de la enseñanza científica y literaria de los ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS.

La matrícula está abierta en la secretaría de los ESTUDIOS, Cuesta de Santo Domingo, 8, principal, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

Los alumnos que pidan rebaja o gracia completa de estos honorarios, presentarán en secretaría una solicitud en que así lo expresen, escrita en papel sencillo, y dirigida a la Junta Superior de la Asociación.

Ayuntamiento de Madrid

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.	Libertad.
El principio heterodoxo.	Libertad de imprenta.
El sufragio universal.	Teorías sociales sobre la enseñanza.
Poseción de la autoridad.	Naturalismo.—Felicidad social.
Emancipación de los pueblos adultos.	Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.	El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.	Epilogo.
La administración en sus teorías.	
La administración en la práctica.	

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

EAU DE DR. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA

desarrollada por el doctor ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL. Con una simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con intervención de 40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Faubourg Saint-Denis, 19, PARIS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 31, Sordo; y principales perfumistas depositarios de la Agencia. (A.)

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE.

PARIS, 8, PLACE DU NOUVEL OPERA.

En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.